



Irlanda

“Qué verde era mi valle...”

Viajar a Irlanda es realizar un viaje en el tiempo y trasladarse a una época que sólo existe en nuestro imaginario gracias a películas como Braveheart, filmada en estas tierras, donde se nos muestra una naturaleza apabullante.

Maite Garrido Courel

Irlanda es un paraíso verde. Infinidad de mitos y leyendas se esconden tras los acantilados y las colinas de la tierra irlandesa. Pero la isla verde no es sólo naturaleza; alrededor de sus playas y bahías crecen granjas y pequeñas aldeas, castillos y ruinas celtas, mansiones e iglesias medievales.

El espíritu irlandés se siente a través del sonido de las gaitas y las flautas celtas, el cual no ha desaparecido en sus ciudades más modernas donde el alma de Irlanda se siente sumergiéndose en sus calurosos pubs y saboreando su cerveza negra.

La capital de la república, Dublín, es una ciudad con más de mil años de historia, rica en grandes

patriotas, estadistas e intelectuales. Fue fundada a principios del siglo IX como uno de los mayores asentamientos vikingos fuera de Escandinavia. Desde entonces y a lo largo de los siglos, sufrió guerras y conflictos, y no fue hasta el siglo XX que logró definir su propia identidad.

En 1991, Dublín fue nombrada Capital de la Cultura Europea, hecho que alentó el rejuvenecimiento cultural de Temple Bar. La mayor parte del desarrollo urbanístico ha tenido lugar al sur del río, lo que aumenta la división entre ambas orillas.

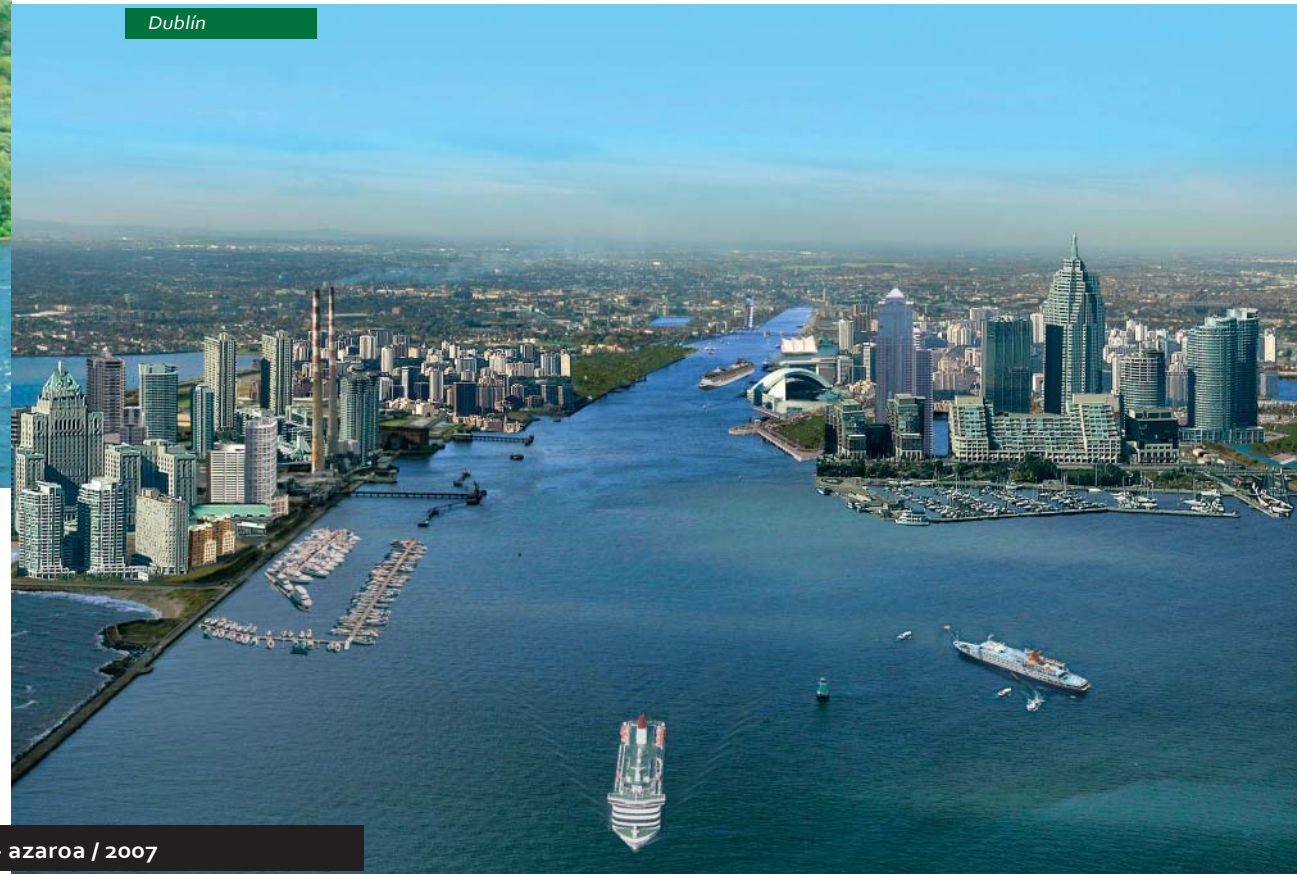
El Trinity College es uno de los edificios emblemáticos de esta ciudad. Fue construido en 1592,

sobre un monasterio agustino. En sus orígenes fue un colegio exclusivamente protestante; de hecho, no admitió estudiantes católicos hasta los años 1970. Entre sus muchos alumnos famosos se encuentran los dramaturgos Oliver Goldsmith y Samuel Beckett, así como el escritor político Edmund Burke.

Irlanda ha dado al mundo varios escritores extraordinarios, como Oscar Wilde y James Joyce.

La literatura es una de las más importantes manifestaciones culturales de Irlanda, por eso no es de extrañar que uno de los más atractivos museos de Dublín, el Writers Museum, esté dedicado a sus literatos.

Dublín





La mayoría de los lugares de interés se hallan en la zona sur del condado; es ahí donde se sitúan ciudades históricas como Clommel y Cahir. En esta última ciudad se encuentra el castillo de Cahir, que data del siglo XIII y está erigido en una isla rocosa del río Suir, lo que lo convierte en uno de los castillos más formidables de Irlanda, por lo que es utilizado con frecuencia en el rodaje de películas. De hecho, ha sido el escenario de largometrajes como Excalibur o Barry Lindon. Cahir es, además, uno de los castillos mejor conservados y más grandes de Irlanda.

Política Convulsa

Desde sus inicios, Irlanda ha sido una isla políticamente muy convulsa. Con la entrada de los ingleses en 1169 y la colonización del Ulster (norte de isla) siglos después, la zona pasó a manos de la corona inglesa. A este conflicto territorial se unió uno aún más poderoso: el religioso. La Irlanda católica se enfrentó con el protestantismo inglés. Durante años se sucedieron rebeliones aplacadas, hasta que en 1905 se fundó el Sinn Féin, partido político de Irlanda del norte, y con él el IRA. Actualmente Irlanda sigue dividida en dos, la república Irlandesa y el Ulster, pero con la desaparición del brazo armado del Sinn Féin, las negociaciones con Inglaterra por la independencia de la isla parecen haber puesto fin a 40 años de ocupación militar.

En realidad, Irlanda es un destino perfecto para disfrutar de su gente, de maravillosos paisajes de un verde increíble, de pequeñas

poblaciones diseminadas en el mapa, o de acantilados tan espectaculares que ningún adjetivo les llega a hacer justicia. **F**



Trinity College

Lo cierto es que la cultura irlandesa ha ido más allá de las fronteras de la isla. El mayor número de emigrantes de la historia de toda Europa salió de esta región húmeda y verde. La segunda mitad del siglo XIX fue un periodo trágico en la historia de Irlanda, ya que fue azotada por la Gran Hambruna causada por una plaga de la patata que destruyó la cosecha durante cuatro años. Por ese motivo, más de dos millones de personas emigraron a Estados Unidos, Canadá y Australia.

Paisajes de película

Más allá de Dublín, en pleno territorio irlandés, se levantan las imponentes montañas de Wicklow. Por su relieve rocoso, el cual dificultaba el paso, estas montañas sirvieron de escondite seguro para los oponentes al dominio británico.